

Colombia, dominada por el agua

El Instituto Humboldt ha insistido en el concepto de Colombia como país anfibio: no en vano 1.100 municipios tienen humedales.

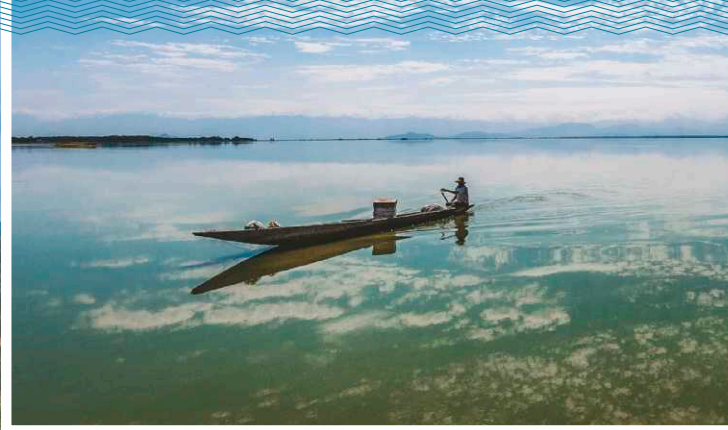
Cravo Norte, Mompo, Sitio Nuevo, Pinillos y Orocué están cubiertos por agua en más de un 99 por ciento. Por épocas se inundan y por épocas se secan, pero parcialmente. Y no se trata de casos aislados: el equivalente a más de 30 millones de hectáreas del territorio nacional, que abarcan 1.100 municipios, hacen parte de áreas de humedales. Esto significa que aproximadamente el 97 por ciento de la población de Colombia convive con el recurso hídrico.

“El agua colombiana es abundante, nuestra condición ecuatorial nos hace pluviales más que cualquier otro país”, dice Brigitte Baptiste, directora del Instituto Alexander von Humboldt. Esta entidad, que desde hace 25 años es uno de los 5 institutos que le prestan apoyo científico al Ministerio de Ambiente, ha insistido en llamar anfibio a Colombia dada precisamente esa particular abundancia de agua. Pero solo desde hace pocos años el país le dio la cara a esa realidad, que lo lleva de las inundaciones a las sequías periódicas.

Las inundaciones generadas por el fenómeno de La Niña de 2011, que provocaron más de 1.100 muertes, afectación a 3 millones de personas y pérdidas por 12 billones de pesos, propiciaron el desarrollo de una de las investigaciones más completas adelantadas para entender un ecosistema: el de los humedales.

Este dramático fenómeno que partió en dos la manera de ver la riqueza hídrica nacional propició también una iniciativa gubernamental de prevención del riesgo, dirigida a mantener la integridad de los ecosistemas fundamentales para regular el agua. Así, se concretó una alianza para delimitar los humedales del país a través del trabajo del Humboldt, el Ministerio de Ambiente, el Ideam, el Igac, las Corporaciones Autónomas Regionales y otras instituciones públicas y privadas.

La iniciativa se traduce en cartografía disponible, mapas generales, inventario nacional de humedales, mapa de suelos de humedal, análisis detallados de clima, análisis del estado de conocimiento de los humedales, percepciones sociales y culturales de los territorios de humedales, análisis de transformaciones en la áreas de humedales, análisis de servicios ecosistémicos prestados por los



humedales, análisis de la diversidad que habita en los humedales y la clasificación nacional de humedales, entre otros.

El Humboldt lideró la investigación científica del estado del arte con un equipo de más de 200 científicos. Y todo a partir de reconocer al país como un territorio dominado por el agua, “por lo que es necesario resaltar potencialidades y beneficios asociados a esa condición”.

El análisis de la información también determinó que 24 por ciento de los humedales han sufrido algún cambio en sus coberturas en el lustro comprendido entre 2007 y 2012, causado por

de desecación. En los humedales temporales el pulso de inundación tiene, generalmente, una recurrencia interanual y corresponden a zonas de expansión de ríos y cuerpos de agua en fuertes periodos de lluvia. Las áreas de humedales potenciales son susceptibles de inundación, aunque con una menor frecuencia interanual”, explica el documento ‘Humedales al rescate de la sociedad, ecosistemas fundamentales para la gestión del riesgo’, del Humboldt.

A su vez, los contenidos incluidos en las cartografías interactivas permi-

↑
97 por ciento de la población de Colombia convive con cuerpos de agua.

boscosa), los que se inundan por temporadas o aquellos compuestos de vegetación y suelos húmedos.

Esta cartografía digital ofrece un inventario de humedales según el tipo: estanques, pantanos, ciénagas, manglares, lagunas u otros. Incluso, permite consultar los registros reportados por el Igac, el Ministerio de Ambiente y corporaciones como la CAR de Cundinamarca, la Corporación de los Valle del Sinú y San Jorge (CVS) y Corporinoquia.

Para examinar los ecosistemas de humedal transformados por acciones humanas (como ganadería, agricultura y deforestación, a las cuales se suman la urbanización, la infraestructura y la minería, entre otros), un tercer mapa muestra el porcentaje del área modificada por zona geográfica, en cinco niveles. “La variedad de información producida, como cuáles y qué tipo de humedales tiene el país, la relación que tienen las comunidades humanas con estos ecosistemas y los impactos que ha sufrido el territorio anfibio es insumo clave para el manejo adecuado del agua, la planificación del territorio y la correcta implementación de medidas orientadas hacia la inversión y el desarrollo”, dice el documento del Humboldt. +

Después del fenómeno de La Niña de 2011 el gobierno tomó medidas para la conservación de los ecosistemas

la ganadería (4.667.716 hectáreas) y la agricultura (1.119.154 hectáreas). La transformación se concentra en las zonas de Urabá, el piedemonte de la Orinoquia, la cuenca del Sinú y la Mojana. La cartografía desarrollada establece tres tipos de humedales: permanentes, temporales y potenciales, para entenderlos y manejarlos de manera diferencial. “En los permanentes es necesario garantizar que no haya reducción del flujo de agua a través de desviaciones o acciones

ten dimensionar el panorama actual en hectáreas totales y transformadas, con el fin de decidir sobre su restauración y demás aspectos relacionados con la gestión territorial.

También, a través del mapa interactivo *Humedales continentales de Colombia* los usuarios pueden seleccionar varias opciones para conocer su ubicación por departamentos, identificar los permanentes (cubiertos o no por vegetación